

EL VASO CAMPANIFORME DE LA CULTURA PIRENAICA

Por P. BOSCH - GIMPERA

En el material de los sepulcros megalíticos pirenaicos, tanto en el grupo vasco, investigado especialmente por don Telesforo de Aranzadi y don J. M. de Barandiarán, como en el de los grupos catalán y franceses, aparece la cerámica llamada del vaso campaniforme, que tuvo gran difusión en la Península ibérica y en Europa. Esta cerámica ofrece todavía muchos problemas acerca de los cuales se sigue discutiendo. Si en general hay acuerdo en considerar que desde España se propagó por Europa, su origen es todavía objeto de gran controversia. Hubert Schmidt buscó ese origen en España en el grupo eneolítico de Ciempozuelos y, luego nosotros y A. del Castillo (1) creímos que aquella cerámica se había originado en el valle del Guadalquivir con el apogeo de la cultura agrícola eneolítica (2) con la evolución de la cerámica de la "cultura de las cuevas" —llamada por Vaufrey "neolítico de tradición capsiese" y por Martínez Santa Olalla "neolítico hispano-mauritano"—. El último cree que su remoto origen hay que buscarlo en el Próximo Oriente, en donde cree encontrar en el neolítico "tasiense" de Egipto prototipos de las formas caliciformes, así como de la decoración incisa de ornamentos geométricos (3). Pericot y San Valero buscan el

(1) Bosch, 1915-20 b; Bosch, 1926; Castillo, 1922; Castillo, 1928.

(2) Seguimos hablando de "eneolítico" y no aceptamos la sustitución de este término, general en la bibliografía internacional, por el de "Bronce I" que han adoptado muchos arqueólogos españoles y algunos franceses, siguiéndolos, denominación que no hace sino originar confusiones. Algunos arqueólogos españoles, p.e. Pericot la objetan también, y lo mismo hace, en Francia, Arnal, usando el equivalente término de "calcolítico".

(3) Martínez Santa-Olalla, 1935; Martínez Santa-Olalla, 1947; Martínez Santa-Olalla, 1945.

hogar de su formación en España, no en el valle del Guadalquivir, sino en el E. de Andalucía en la intersección con el territorio de la civilización de los Millares en Almería (4). G. y V. Leisner lo creen llegado a España desde el E. del Mediterráneo, por vía marítima (5). Ultimamente A. Arribas (6) no se pronuncia acerca del origen del vaso campaniforme peninsular dudando entre la procedencia del Próximo Oriente y su nacimiento en la Península como evolución de la cerámica cardial: ésta estudiada por primera vez por Colominas en las cuevas del Montserrat aparece ahora en las zonas costeras del Mediterráneo Occidental y en el N. de Africa, incluyendo la costa atlántica de Marruecos, y hasta en Portugal y se tiende a considerarla como el neolítico más antiguo mediterráneo y a descartar Africa como uno de sus hogares principales (7).

En cuanto al conjunto de la cultura pirenaica y en particular a sus formas sepulcrales megalíticas el problema es también discutido y no se llega a un acuerdo. En lugar de considerar las formas megalíticas como tomadas en general de la cultura megalítica portuguesa, como nosotros creemos todavía, se tiende a creerlas de origen ultrapirenaico (Arribas) (8), como ya apuntó hace años E. Th. Leeds, así como todo el fenómeno megalítico se cree llegado con las relaciones mediterráneas (Childe, Forde, Leisner) (9), aunque Leisner, Glyn Daniel y Pigott (10) piensan de nuevo ahora en desarrollos indígenas.

No vamos a entrar en la multitud de problemas que todo ello plantea y nos limitaremos al del vaso campaniforme en la cultura pirenaica.

No nos convencen los argumentos aducidos para un origen extrapeninsular del vaso campaniforme y seguimos creyendo esta cerámica aparecida en la evolución de la cultura de las cuevas durante el eneolítico y considerando que tal aparición debe buscarse sobre todo en el valle del Guadalquivir desde donde se propagó a otros territorios y a las demás culturas peninsulares,

(4) Pericot, 1950 a; Pericot, 1950 b; San Valero, 1948.

(5) Leisner, 1955.

(6) Arribas, 1960.

(7) Tarradell, 1960.

(8) Arribas, 1960.

(9) Leisner, 1943.

(10) Leisner, 1951; Leisner, 1952; Leisner, 1956; Daniel, 1958; Pigott, 1953.

con las relaciones intensas que se desarrollaron en el eneolítico (11) y también que la cultura pirenaica, extendida alrededor del Pirineo y avanzando por el Sudeste de Francia hasta los Alpes y la Borgoña, fue uno de los principales puntos de partida para la expansión hacia otras regiones de Europa. Los pastores pirenaicos— con las relaciones del eneolítico que dieron lugar a un intercambio de tipos y de formas de cultura, sin que sea preciso para explicarlos pensar en grandes movimientos de pueblos—después de adoptar los tipos de las puntas de flecha de los almerienses al entrar en contacto con ellos extendidos hasta los territorios de intersección con las estribaciones pirenaicas— se convirtieron en comerciantes y hasta cierto punto en guerreros, al infiltrarse entre los pueblos de la cultura de las cuevas del SE. de Francia, propagando allí el uso del cobre y buscando sus filones nativos, así como el vaso campaniforme que había sido adoptado como una “moda” o una cerámica “de lujo” en contraste con la sin decoración que parece típica de ellos. A través del territorio pirenaico del SE. de Francia llegaron al de Cataluña, en movimiento inverso, tipos procedentes del N. de Italia, así como la propia cerámica del vaso campaniforme adoptó la decoración de impresiones de cuerdas centroeuropeas o como, a lo largo de la costa atlántica francesa llegaron otras cosas, entre ellas el hacha de combate de Balenkaleku.

En la cultura pirenaica (12), en todos sus grupos, aparece el vaso campaniforme, no siempre con los mismos tipos de forma y de decoración. Mientras en Cataluña, como en el SE. de Francia, hay una gran variedad de ellos, en el país vasco, lo mismo que en el grupo SO. de Francia, los vasos campaniformes conocidos pertenecen a un solo tipo, de perfil tendiendo a cilíndrico con el borde poco saliente y una estrangulación poco pronunciada en el cuerpo, así como la decoración consiste sólo en zonas limitadas por dos líneas paralelas, resultado de la impresión de una cuerdecita y, en zonas alternadas impresiones diagonales de puntos obtenidas con la técnica llamada de la ruedecilla, probablemente del borde dentado de una concha (nuestro tipo III).

En un intento de clasificación de la cerámica del vaso cam-

(11) Bosch, 1916-20 b; Bosch, 1927; Bosch, 1945; Bosch, 1954 a; Bosch-Serra, 1926; Bosch-Serra, 1927; Bosch, en pr.

(12) Bosch-Serra, 1926; Bosch-Serra, 1927; Bosch, 1937; Bosch, 1945; Cuerdas: Bosch, 1923 a; Bosch, 1923 b; Bosch, 1924; Bosch, 1937; Castillo, 54.

paniforme (13), considerábamos el tipo descrito como el tercero de la serie que comenzaría con los vasos del estilo “clásico” de Carmona y Ciempozuelos, el más antiguo de la estratigrafía en la cueva del Somaén (prov. de Soria) (tipo I), para seguir con los vasos con los motivos de decoración tendiendo a cierta incorrección e impresos menos profundamente, como en la segunda capa de la estratigrafía del Somaén (tipo II), terminando la serie en la Península con nuestro tipo III (el de los sepulcros pirenaicos vascos (Balenkaleku y Gorostiarán), mientras en otros países de Europa (Inglaterra, Holanda y Bajo Rhin) sigue la evolución con tipos posteriores (tipo IV). Nuestro tipo III —que es el primero que llega a las Islas Británicas (llamado allí “beaker B”)— es indudablemente tardío en el eneolítico y sus derivados (el “beaker A” que corresponde a nuestro tipo IV no conocido en España) persisten hasta entrada la edad del Bronce (14). Creíamos que esta evolución debió realizarse en un largo espacio de tiempo, desde una etapa muy antigua en el tercer milenario a. de J.C., aunque el tipo III se desarrollase en la transición del III al II y que sus derivados hubiesen podido persistir hasta muy entrado el II.

Para los tipos I y II teníamos la estratigrafía del Somaén que daba para ellos una cronología relativa (15). Ninguna estratigrafía, por el contrario, apoya la posterioridad del tipo III; pero ésta la deducíamos de los conjuntos de los mobiliarios de los sepulcros en que se encuentra y además por razones tipológicas. La decoración del tipo III nos parecía una simplificación del sistema a la que se llegaba progresivamente a través del II y, obtenida tal simplificación en el momento final del eneolítico, precisaba su cronología la adopción del método de la impresión de las cuerdecillas para delimitar las zonas. El hecho de que en el extremo de Europa (Islas Británicas) no existan los tipos I y II y de que allí se prolongue hasta la plena Edad del Bronce la evolución de los tipos que no aparecen en la Península Ibérica, nos parecía que apoyaba nuestra cronología. Por otra parte, en una estratigrafía de Cataluña (el “Forat” o “Esquerda” del Pany de Torrelles de Foix, prov de Barcelona) (16) un vaso campaniforme parecía ser de una forma evolucionada del tipo II, representando un tipo IIb,

(13) Bosch, 1940.

(14) Bosch, 1940; Bosch, 1954 a; Bosch, 1954 b; Clark, 1931.

(15) Castillo, 1928; Castillo, 1947.

(16) Bosch, 1940; Bosch, 1945; Grivé, 1927-31.

—de transición al tipo III—, con el perfil del vaso con resabios de la forma acampanada del estilo I clásico, pero con la decoración muy simplificada consistente en simples líneas horizontales incisas y en una de las zonas series alternadas de puntos también incisos a punzón, apareciendo este vaso campaniforme en la parte superior de la estratigrafía, sobre la capa que no contenía más que cerámica cardial, a veces con la forma y la disposición de los ornamentos en zonas muy parecidas a las del vaso campaniforme “clásico”.

Leisner y Savory (17) creen en una evolución inversa suponiendo que nuestro tipo III es el más antiguo, llamándole “vaso campaniforme en sentido propio”, —aunque su forma es la menos campaniforme de la especie— y lo atribuyen a un pueblo distinto del que introduciría los tipos I y II que representarían dos grupos esencialmente distintos. Estos puntos de vista han sido aceptados luego por Castillo y Pericot (18); pero Miss M. Smith (19), reconoce que no son más que una hipótesis no apoyada por los hallazgos de la Península.

Castillo, al que se debía la valoración de la estratigrafía de la cueva del Somaén (20), en un trabajo más reciente atribuye (21) a la especie del vaso campaniforme solamente la cerámica de la capa inferior, esforzándose en señalar variaciones en su decoración respecto a la “clásica” de Ciempozuelos que sería ligeramente anterior a la de Somaén I, la cual representaría su evolución. La cerámica de la capa segunda de Somaén, Castillo cree ahora, separándola de la evolución del vaso campaniforme clásico, que es de una Edad del Bronce muy avanzada y la relaciona con la cerámica excisa de la primera Edad del Hierro de España.

Esta cronología de la cerámica de la segunda capa de Somaén no nos parece admisible, ya que Castillo prescinde de la existencia, sobre la segunda, de una capa superficial, en la que apareció una hacha plana de tipo argárico, junto con cerámica sin decoración. Esta capa pertenece indudablemente a la Edad

(17) Leisner, 1955; Savory, 1950.

(18) Castillo, 1953; Pericot, 1950 a; Pericot, 1950 b.

(19) Smith, 1954; Smith, 1955.

(20) Castillo, 1947, págs. 424-425, con la mención de los hallazgos de la capa superficial en la que apareció una hacha argárica y cerámica lisa.

(21) Castillo, 1953.

del Bronce y, cronológicamente, se intercala entre las que contienen vaso campaniforme y la época de la cerámica excisa de la Edad del Hierro.

Tampoco creemos que pueda separarse la cerámica de Somaén II de la evolución de la del vaso campaniforme. Hallazgos semejantes de numerosas localidades peninsulares justifican la existencia de nuestro tipo II y se hallan asociados siempre con material eneolítico más o menos avanzado, tanto en la cultura megalítica portuguesa como en la persistencia de la cultura de las cuevas con vaso campaniforme de Cataluña y en la cultura pirenaica (22).

Por otra parte, en la cultura de Almería antes de la etapa de Los Millares no hay campaniforme y en la de Los Millares, que representa el apogeo del eneolítico, no existe el vaso campaniforme del tipo I, clásico, sino que, tanto en cerámica procedente de las casas, como en la de los sepulcros de la estación epónima de Los Millares el vaso campaniforme, con el perfil ya evolucionado y la decoración sencilla sin las incisiones ricas de Ciempozuelos o de la capa I de Somaén, entra de lleno en el tipo II y algunos ejemplares incluso pueden clasificarse como del tipo III (23). Lo mismo sucede con los vasos campaniformes de otras necrópolis almerienses de la época, por ejemplo con el fragmento del Llano del Jautón, sep. 3 (estilo III), con los vasos del Llano de la Atalaya (Purchena) (tipos II y III) y de la Loma de Belmonte, sep. 1 (Mojácar) (tipo III) (24). En las extensiones de la cultura de Almería más al norte de la provincia (cueva de los Blanquizaes de Lébar en Totana, provincia de Murcia) y en los sepulcros de Filomena en Villarreal (prov. de Castellón) se halla tan sólo el tipo III. En Filomena el vaso campaniforme no sólo es del tipo III sino que sus zonas son formadas con impresiones de

(22) Señalamos luego los vasos campaniformes de tipo II en la cultura pirenaica y en las demás del E. y SE. de España. Nos reservamos para un próximo trabajo el estudio de los distintos tipos en otras regiones peninsulares y particularmente en Portugal. De su comparación con la cerámica de Somaén II resulta evidente que la cerámica de esta capa tiene relación con el vaso campaniforme y que demuestra la existencia de nuestro tipo II.

(23) Para los vasos campaniformes de la cultura de Los Millares ver las láminas de Castillo, 1928 y de Leisner, 1943. En las de esta última obra se reproducen los hallazgos de los sepulcros 22 (tipo II), 3 (tipo II b y tipo III) y 18 (tipo III).

(24) Leisner, 1943.

cuerdas, que faltan por completo en Almería y en el S. de España (25).

Los vasos campaniformes de la cultura de Almería no justifican que en ella o cerca de ella deba buscarse el origen de la especie, siendo indudablemente el resultado de relaciones e influencias de otras culturas, cuando ya había pasado el desarrollo del estilo I, clásico, de Ciempozuelos y de la capa I del Somaén. Además a la cultura de Los Millares sigue la de las localidades de transición a la Edad del Bronce argárica, las de la cultura pre-argárica, en que desaparece toda decoración de la cerámica, volviéndose a la sin decorar propia de la cultura almeriense desde un principio —en contraste con la rica decoración de la cultura de las cuevas— y todo ello está de acuerdo con que el vaso Campaniforme del tipo III en Europa pertenece al eneolítico avanzado y en que su evolución en el tipo IV —que no se halla en España— se prolongue penetrando en la Edad del Bronce.

Asimismo va todo ello de acuerdo con los elementos que para una cronología absoluta han considerado especialmente G. y V. Leisner (26), los cuales a través de los periodos minoicos primitivos II y III de Creta les hacen colocar la cultura de Los Millares en la segunda mitad del tercer milenario, lo que ha venido a corroborar la fecha obtenida con el radiocarbono para una madera carbonizada encontrada en la muralla de Los Millares: 2340 ± 250 a. de J.C. (27). Habiendo durado sin duda largo tiempo la ocupación de Los Millares y la utilización de sus sepulcros, podemos suponer que el desarrollo del vaso campaniforme de estilo II tuvo lugar entre 2500 y los alrededores de 2200 y que el tipo III comenzaría entonces, siguiendo hasta más tarde. En todo caso, hacia 1800 debió estar ya organizada la cultura

(25) Bosch, 1923 a; Bosch, 1923 b; Bosch, 1924; Castillo, 1928; Castillo, 1954; Esteve, 1954.

(26) Leisner, 1943.

(27) Arribas, 1960. Se vuelve a la cronología larga de la época de H. Schmidt para el vaso campaniforme I, anterior a los de la cultura de Los Millares, abandonada generalmente después de los trabajos de la escuela de Childe que propugnaba una cronología corta. El radiocarbono ha promovido una reacción para todas las fechas del neo-eneolítico, habiéndose obtenido para el neolítico del Centro de Europa (cultura del Danubio) fechas que son mucho más antiguas de lo que se habría podido sospechar, puesto que llegan al V milenio (Bosch, 1960). La fecha de Los Millares de 2340 ± 250 a. de J. C. sigue siendo discutida por Almagro, quien insiste en sus fechas tardías. Ver M. Almagro, La primera fecha absoluta para la cultura de Los Millares a base del carbono 14 (Ampurias, XXI, Barcelona, 1959, págs. 249-51.

de El Argar y ello da un "terminus ante quem" para toda la evolución del vaso campaniforme peninsular. La fecha de radiocarbono de Los Millares y el estilo II de sus vasos campaniformes lo da asimismo para el estilo clásico (1) que habría que colocar antes de 2500.

En todos los grupos de la cultura pirenaica aparece el vaso campaniforme (28). No es siempre posible determinar exactamente a cuál de sus etapas pertenecen los hallazgos de él pues generalmente los sepulcros se encuentran violados y, aunque han sido utilizados en varias de ellas, pocas veces se comprueba una estratigrafía clara. Pero así y todo de los conjuntos de los hallazgos puede deducirse cierta relación de sus tipos. De éstos los I y II aparecen solamente en los grupos catalán y del SE. de Francia, mientras que el grupo vasco y el del SO. de Francia no tienen sino el III, en el cual abunda la decoración de zonas formadas por impresiones de cuerdas.

En Cataluña el tipo I —que se encuentra fuera de la cultura pirenaica en las cuevas Fonda de Salamó y del Cartañá (Vilaverd) en la provincia de Tarragona (29)— en las localidades de la cultura pirenaica aparece en la galería cubierta del Puig-ses-Lloses (Folgarolas cerca de Vich, prov. de Barcelona) en donde hay también el tipo II. Este — que también se encuentra en las cuevas de Fonda de Salamó (30), de Escornalbou (31), del Cartañá (Vilaverd) (32), de Porta Lloret (Ciurana, en los montes de Prades) (33), en la provincia de Tarragona y en las del Batlle Vell (Pontons) (34), del Forat del Pany (Torrelles de Foix (35) y de Sant Llorens (Sitges) (36), en la de Barcelona, así como en los sepulcros del Torrente de San Oleguer (Sabadell) (37), también

(28) Pericot, 1950 a; Castillo, 1928. La cerámica de la especie del vaso campaniforme en la cultura pirenaica, reproducida en los grabados de esas dos obras y además en Castillo, 1947; Almagro, 1947; Pericot. 1934-58; Camón. 1954. Para los hallazgos de la cultura pirenaica no se cita bibliografía especial: se halla en Pericot. 1950 a.

(29) Bosch, 1915-20 a; Serra-Ráfols. 1921; Castillo, 1928; Vilaseca. 1926 El vaso de la cueva del Cartanyá en Bosch, 1945 y en Pericot. 1934-58, así como en Camón, 1954.

(30) Bosch, 1915-20 a; Serra-Ráfols, 1921; Castillo, 1928.

(31) Serra-Vilaró, 1925; Castillo, 1928.

(32) Vilaseca, 1926; Castillo, 1928.

(33) Vilaseca, 1957-58.

(34) Ferrer Soler, 1953-54.

(35) Grivé. 1927-31; Bosch, 1945.

(36) Serra-Ráfols, 1921-26.

(37) Serra-Ráfols, 1950.

en la provincia de Barcelona, localidades todas ellas no pertenecientes a la cultura pirenaica — en ésta se conoce en la galería cubierta de PuigRodó (L'Estany, comarca de Vich) y en la mencionada de Puig-ses-Lloses (Folgaroles), en la provincia de Barcelona, así como en la galería cubierta de PuigRoig (Torrent, en las Gabarras), en el sepulcro de corredor de la Cabana Arqueta (Espolla en el Alto Ampurdán) y en la cista megalítica de la Barraca del Lladre (La Estrada, Alto Ampurdán) en la provincia de Gerona, así como en la cueva de Aigües Vives (Brics, comarca de Solsona) en la de Lérida. Del tipo evolucionado *II b*, —que cabe comparar con el del vaso campaniforme del Forat del Pany de cultura no pirenaica—, en ésta se conocen los vasos de la cista megalítica del Mas del Boix (Brull en la comarca de Vich) en la prov. de Bart-dona y de la sepultura en un abrigo de roca de Llera (Lladurs) y de la Balma de Solanells (Olius), en la comarca de Solsona. provincia de Lérida. Del *tipo III* —fuera de la cultura pirenaica en la Cova Fonda de Salamó (38) y en la de Benifallet (39) en la provincia de Tarragona, así como un vaso de Sidamunt (40) en la de Lérida — en la cultura pirenaica hay los ejemplos de la galería cubierta del Barranc (Espolla, Alto Ampurdán), de la galería cubierta del Mas del Bou Serenys (Sta. Cristina d'Aro, Gabarras), de la galería cubierta de Puig Roig (Torrent también en las Gabarras), en el sepulcro de la Vinya del Rei y en la paleria cubierta de la Talaia (Vilajuiga), en el sepulcro de la Barraca d'en Rabert (Pau) en la provincia de Gerona. todos estos hallazgos de vasos campaniformes con las líneas paralelas formando una zona hechas con la aplicación de una cuerdecilla: sin esta técnica y sólo con la puntillada se conocen los vasos de la Cueva de Sant Bartomeu (Olius), de la Balma de Solanells (Olius), de la cueva de Corderoure (Brics) y de la cueva de Aigües Vives (Brics), todos de la comarca de Solsona en la provincia de Lérida.

Se observa que la presencia de distintos tipos en una misma localidad sigue un cierto orden: así el tipo I y el tipo II aparecen a la vez, pero sin el tipo III y lo mismo el tipo II a y el tipo II b, o bien el tipo II y el tipo III. En la cueva Fonda de Salamó hay los tres tipos, habiendo sido ocupada la cueva durante largo tiempo, aunque no es posible comprobar una estratigrafía.

(38) Castillo, 1928.

(39) Castillo, 1928.

(40) Pericot, 1934-1958.

En el SE. de Francia (41), en donde tuvo lugar la infiltración de la cultura pirenaica entre la cultura de las cuevas, aparecen los mismos tipos que en Cataluña, indistintamente en una y otra, cuyas diferencias son a veces difíciles de deslindar. Las formas francesas y las catalanas son muy parecidas y lo mismo sucede con la decoración.

El tipo II a se conoce de las galerías cubiertas de Sainte Eugénie (Laure), de Boun Marcou (Mailhac) y de Jappeloups (Trausse) en el departamento de Aude, así como de las cuevas de la Falaise (Monge), cerca de Narbona, de la Treille (Mailhac), de la Crouzade (Gruissan), también en el Aude; de las cuevas Caverne de Roche Blanche (Hérault), Baume Sourde (Savu), en el Drôme; de la sepultura de Soyons (Ardèche). El tipo II b aparece en la cueva de Estagel (Pirineos Orientales), en la Grotte Nicolas (Russan, Gard), en la Caverne de Cabra (Meyrueis, Aveyron). El tipo III en la galería cubierta de Sainte Eugénie (Laure, Aude), en el sepulcro megalítico (cista) de Feuilles (Rouet, Hérault), en ambos casos con decoración de cuerdas que aparecen también en un vaso campaniforme de tipo III de la capa superior de la cueva de Bize (Aude); otros ejemplares se hallan en la Grotte de Castellet (Bouches du Rhône) y en las cistas de Saint Vallier (Var), así como en una cista de Cranves (Alta Saboya), en esta última con decoraciones de cuerdas.

Las pocas observaciones estratigráficas de este grupo son, sin embargo, indicios bastante significativos: En la galería cubierta de Boun Marcou (42) una capa inferior estaba separada por una losa de la superior que contenía los vasos campaniformes del tipo II a y del III con decoración de cuerdas: indudablemente, el Sepulcro fue utilizado repetidas veces en largo tiempo y el tipo III no puede ser anterior al tipo II y, por lo tanto, pertenece a una época avanzada de la evolución y no a su principio representado por el tipo I de España. En la grotte de Bize (43) el vaso campaniforme con decoración de cuerdas se hallaba en la capa superior bajo la cual dos capas neo-eneolíticas, la intermedia muy densa (sin vaso campaniforme), indican también una larga ocu-

(41) Pericot, 1950 a; Bosch, 1945; Bosch, 1954 a; Castillo, 1928; Bosch, 1937; Bosch-Serra, 1926; Bosch-Serra, 1927; Hélène, 1937; Martín-Granel, 1959; Blanc, etc, 1956; Blanc, 1958

(42) Martín-Granel, 1959.

(43) Datos obtenidos de su excavador Phillippe Hélène, quien preparaba una monografía de la cueva.

pación y que el vaso campaniforme de tipo III pertenece a un momento muy avanzado de ella.

En el SO. de Francia. en el departamento de los Altos Pirineos, la galera cubierta de la Halliade contenía vasos campaniformes del tipo III con decoración de impresiones de cuerdas, sin que se conozcan de este grupo los tipos anteriores

Lo mismo sucede en la cultura pirenaica del país vasco, en donde el vaso campaniforme tiene pocos hallazgos (44): el vaso de la cista megalítica de Pagobakoitza y los fragmentos de la de Gorostiarán, ambos hallazgos de la Sierra de Aitzcorri (Guipúzcoa), todos ellos pertenecientes al tipo III y con decoración de líneas puntilladas que llenan en forma transversal las zonas delimitadas por líneas horizontales obtenidas con la impresión de una cuerdecilla.

BIBLIOGRAFIA

- Almagro, 1947 Martín Almagro, **Arte prehistórico** (Ars. Hispaniae I, Madrid, 1947).
- Arnal-Prades, 1959 J. Arnal, H. Prades, **El neolítico y calcolítico franceses** (Ampurias, XXI, Barcelona, 1959, p. 69-164).
- Arribas, 1960 A. Arribas, **Megalitismo peninsular** (Primer Symposium de Prehistoria de la Península Ibérica, septiembre, 1959, Pamplona, 1960)
- Blanc, etc., 1956 A. Blanc, M. Vignard, J. M. Cornet, **Caverne de Baume Sourde près de Savu (Drome)** (Cahiers Rhodaniens, III, Bordighera-Valence, 1956, páginas 15-21).
- Blanc, 1958 A. Blanc, **Découverte d'une sépulture campanifonne sur la commune de Soyons** (Ardèche) (Cahiers Rhodaniens, V, 1958, p. 50-54).
- Bosch, 1915-20 a P. Bosch-Gimpera. **Resultats de l'exploració de coves de Catalunya per l'Institut d'Estudis Catalans 1915-20** (Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans, VI, 1915-20, p. 477-79, Crónica Barcelona)
- Bosch, 1915-20 b Id. **Estat actual del coneixement de la civilització neolítica i eneolítica a la Península ibérica** (Anuari, VI, p. 516-527, Crónica).
- Bosch, 1923 a Id. **Sepulcres de Filomena a Villarreal** (Butlletí de l'Associació Catalana d'Antropologia, Etnologia i Prehistoria, I, Barcelona, 1923, p. 207)
- Bosch, 1923 b Id. **Les decoracions de cordes a l'estil del vas campaniforme de la ceràmica eneolítica de la Península** (Butlletí de l'Associació, etc., I, 1923. p. 219).

(44) Pericot, 1950 a, con las citas bibliográficas de los hallazgos. También Castillo, 1954.

- Bosch, 1924 Id. **Els problemes arqueològics de la província de Castelló** (Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura, V, Castellón, 1924, p. 91-120).
- Bosch, 1926 Id. **Glockenbecherkultur** (Reallexikon der Vorgeschichte de Max Ebert, IV, 2, Berlin, 1926).
- Bosch, 1927-28 Id. **Pyrenäische Halbinsel** (Reallexikon der Vorgeschichte de Max Ebert, X, Berlin, 1927-28)
- Bosch, 1937 Id. **Le vase campaniforme pyrenéen** (Mélanges de Préhistoire et d'Anthropologie offerts au Professeur Comte Henri Bégouen, Toulouse, Privat, 1937).
- Bosch, 1940 Id. **The Types and Chronology of Western European Beakers** (Man, XL, Londres, 1940, p. 6-10).
- Bosch, 1945 Id. **El poblamiento y la formación de los pueblos de España** (México, 1945).
- Bosch, 1954a Id. **Los problemas del neo-eneolítico occidental y de su cronología** (Crónica del IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas, Madrid, 1954, p. 645-655, Zaragoza, 1956).
- Bosch, 1954b Id. **La Edad del Bronce de la Península Ibérica** (Archivo español de Arqueología, Madrid, 1954, p. 45-92).
- Bosch, 1960 Id. **El problema indoeuropeo** (México, 1960) (traducción francesa: Paris, Payot, 1961).
- Bosch, en pr. Id. **L'expansion du vase campaniforme** (Homenaje a J. Kostrzewski, Poznan, en prensa).
- Bosch-Serra, 1926 Id. y J. de C. Serra-Ráfols, **Frankreich** (Reallexikon der Vorgeschichte, IV, i, Berlin, 1926).
- Bosch-Serra, 1927 Id., Id., **Études sur le néolithique et l'énéolithique de France** (Revue Anthropologique, Paris, 1927).
- Camón 1954 J. Camón Aznar. **Las artes y los pueblos de la España prehistórica** (Madrid. Espasa-Calpe, 1954).
- Castillo, 1922 A del Castillo, **La cerámica incisa de la cultura de las cuevas de la Península Ibérica y el problema de origen de la especie del vaso campaniforme** (Anuario de la Universidad de Barcelona, 1922).
- Castillo, 1928 Id. **La cultura del vaso campaniforme** (Barcelona, 1928).
- Castillo, 1943 Id. **Cronología de la cultura del vaso campaniforme en la Península Ibérica** (Archivo español de Arqueología, Madrid, 1943, p. 388-435).
- Castillo, 1947 Id. **El neo-eneolítico** (Historia de España de R. Menéndez Pidal, I, i, Madrid, Espasa-Calpe, 1947, p. 309-714).
- Castillo, 1953 Id. **Las tres capas de la cueva de la Mora de Somaén** (Soria) (Archivo de Prehistoria levantina, Valencia, 1953, p. 135-150).
- Castillo, 1954 Id. **El vaso campaniforme cordado en la Península Ibérica** (Crónica del IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas, etc., Madrid, 1954, p. 445-458).

- Clark, 1931 J. G. D. Clark, **The Dual Character of the Beaker Invasion** (Antiquity, V, Ashmore Green, Newbury, Berks, 1931, p. 415 y sig.).
- Daniel, 1958 Glyn Daniel, **The Megalithic Builders in Western Europe** (Londres, 1958).
- Esteve, 1954 F. Esteve Gálvez, **Cerámica de cuerdas de la Plana de Castellón** (Crónica del IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas, etc. Madrid, 1954, p. 543-556).
- Ferrer Soler, 1953-54 A. Ferrer Soler, **La cueva de Batlle-vell, de Pontons** (Barcelona) (Ampurias, XV-XVI. Barcelona, 1953-54, p. 117-136).
- Grivé, 1927-31 Martín Grivé S. F., **L'Esquerda de les Raques d'“El Pany”** (Penedés) (Anuari, VIII, 1927-31, p. 19)
- Héléna, 1937 Ph. Héléna, **Les origines de Narbonne** (Toulouse, Privat, 1937).
- Leisner, 1943 G. y V. Leisner, **Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel. I. Der Süden** (Berlín, 1943).
- Leisner, 1951 Id. **Antas do Concelho de Reguengos de Monsaraz. Notas para o estudo da cultura megalítica en Portugal** (Lisboa, 1951).
- Leisner, 1952 Id. **Capítulos de la segunda parte de la obra de C. Cerdán Márquez y G. y V. Leisner, Los sepulcros megalíticos de Huelva**, Núm. 26 de Informes y Memorias de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, Madrid, 1952.
- Leisner, 1955 Id. **Antas nas herdades da Casa de Bragança no Concelho de Estremoz** (Lisboa(1955).
- Leisner, 1956 Id. **Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel, II, Der Westen** (Madrider Forschungen, 1/2. Deutsches Archaeologisches Institut, Abteilung Madrid, Berlín, 1956-1959).
- Martínez Santa-Olalla, 1935 J. Martínez Santa-Olalla, **Origen y cronología del vaso campaniforme** (Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria, XIX, Madrid, 1935, p. 257-259).
- Martínez Santa-Olalla, 1947 Id. **Obras maestras hispánicas de las cerámicas de estilo campaniforme** (Cuadernos de Historia primitiva, II, núm. 2, Madrid, 1947).
- Martínez Santa-Olalla, 1945 Id. **Esquema paleontológico de la Península Ibérica** (2.ª edición, Madrid, 1945).
- Martín-Granel 1959 H. Martín-Granel, **L'allée couverte de Boun Barcou à Mailhac** (Aude) (Gallia, II, Paris, 1959, p. 39-56).
- Pericot, 1934-1958 L. Pericot, **Historia de España, I** (Instituto Gallach, Barcelona, 1.ª ed. 1934 y 2.ª ed., 1958).
- Pericot, 1950 a Id. **Los sepulcros megalíticos catalanes y la cultura pirenaica** (Barcelona, 1950).
- Pericot, 1950 b Id. **La España primitiva** (Barcelona, 1950).

- Pigott, 1947 S. Pigott, **Relações entre Portugal e as Ilhas Britânicas nos começos da Idade do Bronze** (Revista de Guimarães, LVII, Guimarães 1947, p. 139-152).
- Pigott, 1953 Id. **The Tholos Tomb in Iberia** (Antiquity, XXVII, Newbury, 1953, p. 137-153).
- San Valero, 1948 J. San Valero Aparisi, **La península hispánica en el mundo neolítico** (Seminario de Historia Primitiva, Notas, núm. 3, Madrid, 1948:
- Savory, 1950 H. N. Savory, **A influencia do povo "Beaker" no primeiro período da Idade do Bronze na Europa Occidental** (Revista de Guimarães, LX, 1950, p. 350-375).
- Serra-Ráfols, 1921 J. de C. Serra-Ráfols, **La col. lecció prehistòrica Lluís Marián Vidal** (Materials de Prehistòria catalana, I. Publicacions del Seminari de Prehistòria de la Universitat de Barcelona, Barcelona, 1921).
- Serra-Ráfols, 1921-26 Id. **Cova de Sant Llorenç** (Sitges) (Anuari, VII, 1921-26, p. 51-56).
- Serra-Ráfols, 1950 Id. **Sepulturas con vaso campaniforme descubiertas en Sabadell** (Trabajos de la Comisaría General de Excavaciones arqueológicas) (Arrahona, 1-2, Sabadell, 1950).
- Serra-Vilaró, 1925 J. Serra-Vilaró, **Escornalbou prehistòric** (Castell d'Escornalbou, 1925).
- Smith, 1954 M. A. Smith, **Sobre la cronología del vaso campaniforme en la Península Ibérica** (Crónica del IV Congreso Int. de Ciencias Prehistóricas, etc. Madrid, 1954, p. 481-485).
- Smith, 1955 Id. **Campaniformes ibéricos** (Revista de Guimarães, LXV, 1955, p. 271-298 (Trad. de **Iberian Beakers**, Proceedings of the Prehistoric Society, XIX, Cambridge, 1953, p. 95-107).
- Tarradell, 1959 M. Tarradell, **Problemas del neolítico** (Primer Symposium de Prehistoria de la Península Ibérica, septiembre, 1959, Pamplona, 1960, p. 45-67).
- Vilaseca, 1926 S. Vilaseca, **La cova del Cartanyá** (Butlletí de l'Associació, etc., IV, 1926, p. 37-71).
- Vilaseca, 1957-58 Id. **La cueva de Porta-Lloret en el término de Siurana. Montes de Prades** (Ampurias, XIX-XX, Barcelona, 1957-58, p. 103-114).